

Carta Semanal

del Comité Central del POSI

Nº 576 - Del 16 al 22 de mayo de 2016

Combate
Socialista n.º 25

(enero de 2016)

"Materiales
para el debate"



COMPRA, LEE, DIFUNDE

La Verdad n.º 89

(marzo de 2016)

"IX Congreso Mundial
de la IV Internacional"



Ante las elecciones del 26 de junio

A todos los efectos, excepto el estrictamente legal, la campaña electoral ha comenzado. Y muchos trabajadores y jóvenes, decepcionados por la ocasión perdida de formar un gobierno de izquierdas (es decir, un gobierno que diera respuesta a las exigencias y reivindicaciones de la clase trabajadora, la juventud y los pueblos) se preguntan si merece la pena volver a votar, y es posible que haya sectores de trabajadores y de jóvenes que no voten porque piensan que las elecciones no son la vía para satisfacer las reivindicaciones. Otros muchos van a votar al PSOE por fidelidad a este partido y para acabar con la era Rajoy. Para otros, la presentación de la coalición Podemos-IU abre nuevas esperanzas. Otros, finalmente, van a optar por formaciones "nacionalistas" por rechazo a los recortes impuestos desde Madrid y para defender los derechos de los pueblos, aplastados en el "Estado de las Autonomías".

En todo caso, la oportunidad de utilizar las elecciones para echar a Rajoy sigue existiendo, y no puede ser desaprovechada, a pesar de la actuación de los dirigentes y la orientación de los programas con los que se presentan.

El PSOE de Pedro Sánchez

No cabe la menor duda de que el principal obstáculo para que se produzca un voto masivo al Partido Socialista es la orientación de su dirección, la línea que los "barones y baronesas" autonómicos y el aparato del partido han impuesto y que Pedro Sánchez ha aceptado.

Esa línea no es otra que aferrarse a la defensa del régimen monárquico y de la Unión Europea, contra las aspiraciones de las masas.

Para empezar, la negativa a aceptar la defensa del derecho a decidir de los pueblos del estado español, y del pueblo catalán en particular, que supone un torpedo bajo la línea de flotación de las expectativas electorales del PSOE en Cataluña, Euzkadi, Galicia e incluso el País Valenciano. Y también provoca rechazo en militantes obreros y ciudadanos de todo el Estado que no soportan ver que los dirigentes del PSOE se expresen con el lenguaje provocador de los franquistas. En las elecciones del 20 de diciembre, más de siete millones de votos fueron a candidaturas que, de una forma u otra, defendían el derecho a decidir, pero la dirección del PSOE se niega a

incluir en su programa esta propuesta, necesaria para restaurar la fraternidad entre pueblos, y para la propia imagen del PSOE como partido de la convivencia entre pueblos. Hay que tener en cuenta que sin recuperar los afiliados y los votos perdidos en Cataluña el PSOE no podrá volver a ser *el candidato* de la izquierda al gobierno, y que su oposición a los derechos democráticos de los pueblos ya le ha impedido en los meses pasados llegar al gobierno con los aliados de izquierda naturales.

No sólo es eso. En otras cuestiones, Pedro Sánchez esta totalmente agarratado por el aparato, lo que le hace incapaz de lanzarse a hacer propuestas que puedan entusiasmar a los trabajadores y, sobre todo, a la juventud. El Pacto con Ciudadanos muestra su horizonte político. Incluso después de que Ciudadanos lo haya declarado caduco, sigue, como el Cid campeador, librando batallas después de muerto. Sólo que ese pacto no ha hecho sino perderlas.

Hay que insistir en lo que ha declarado Albert Rivera, que ese pacto tenía un objetivo principal, cerrar el paso a la posibilidad de que Podemos se sentara en el gobierno. Algo que sí ha conseguido, sin duda. Aunque, de paso, también haya evitado que Pedro Sánchez llegara a la Moncloa, y le haya dado a Rajoy una nueva oportunidad de ganar, algo que muchos militantes socialistas deben, sin duda estar pensando en estos momentos.

El acuerdo de Podemos e Izquierda Unida

Para un sector importante de trabajadores y jóvenes, el acuerdo electoral de coalición entre Podemos e Izquierda Unida supone una esperanza. Ahora bien, al margen de las hipótesis sobre los posibles resultados, el programa de ese acuerdo está muy lejos de poder dar salida a las reivindicaciones y expectativas de la clase trabajadora. Su clave no es la satisfacción de las reivindicaciones, sino el sorpasso, la competencia con el PSOE como partido que quiere mantener (con algunas reformas) el régimen del 78 que antes denostaba.

Basta con echarle una ojeada para ver que todos los elementos de posible ruptura que IU había defendido han desaparecido en el acuerdo de 50 puntos con Podemos. El mantenimiento del régimen queda garantizado con la exclusión de toda propuesta de Proceso Constituyente (sustituido por una reforma constitucional basada

en un referéndum "al amparo del artículo 92.1 de la Constitución") o de República. La sumisión al orden imperialista por la desaparición de toda mención a la ruptura con la OTAN, o a tocar las bases militares USA. La exclusión de toda vía de ruptura con la UE y el euro por las propuestas de pedir más plazo para reducir el déficit público y de reforma de la "gobernanza económica de la Unión Europea" y del "pacto de Estabilidad y Crecimiento". Lo mismo que decía Hollande en Francia cuando fue elegido (y sólo hay que ver dónde ha acabado Hollande).

Y para rematar la faena, la imposición de candidatos "comunes" como el general José Julio Rodríguez, de quien hace poco el coordinador de IU de Andalucía, Antonio Maíllo, decía que era "*responsable del diseño y de la participación de España en la guerra ilegal de Libia*", propuesto, además, como posible ministro de defensa. Pues ahora Maíllo lo tiene como cabeza de lista por Almería, justo en una región donde hay tres bases americanas, que suponen una amenaza directa para los pueblos del norte de África. O como los jueces Juan Pedro Yllanes y Victoria Rosell, que se ha negado a firmar la petición de indulto del sindicalista del SAT -y, no olvidemos, candidato de Podemos por Jaén- Andrés Bó-dalo o incluso han justificado la sentencia contra éste. Algo coherente con el pasado de la jueza Rosell como perseguidora de sindicalistas.

Izquierda Unida se ha apresurado a insistir en que mantiene su programa, por más que ese "mantenimiento" no tenga ningún efecto práctico, puesto que el acuerdo firmado con Podemos se titula "50 pasos para gobernar juntos", y define, por tanto, el programa con el que están dispuestos a gobernar.

La cuestión es que todo en ese programa común busca sembrar la ilusión de que son conciliables las exigencias y reivindicaciones de los trabajadores y el dictado del capital financiero y las instituciones de la Monarquía y del capital financiero.

No en vano Juan Rosell, presidente de la CEOE, ha declarado que no le preocupa la alianza de IU con Podemos porque "*lo importante son los programas electorales*".

¡Unidad para echar a Rajoy y satisfacer las reivindicaciones!

Nuestra posición la conocen los lectores de esta *Carta Semanal*. No ha cambiado,

y creemos que los hechos la confirman. Para dar satisfacción a las exigencias y reivindicaciones de la clase trabajadora es preciso un gobierno que no se someta ni al marco de la Monarquía prision de pueblos ni a las exigencias de las instituciones del capital financiero como la UE, el FMI, la OTAN.

Entonces, ¿todo está perdido? ¿Nada puede salir de estas elecciones? ¿Hay que convencer a las personas trabajadoras y la

juventud de la inutilidad de ir a votar? Por encima de la voluntad de este o aquel dirigente está la fuerza de la clase trabajadora, de la lucha de clases.

La clase trabajadora, con su organización y su movilización, puede imponer la realización de su programa concreto de exigencias y reivindicaciones. Para ello el primer paso es la lucha por la unidad para echar a Rajoy, al PP, y a las políticas del PP del gobierno.

En estas condiciones consideramos que los intereses de los trabajadores y los pueblos se concentran en imponer la unidad para que se forme un gobierno que dé satisfacción a las reivindicaciones sin aceptar los dictados de la Monarquía, el capital financiero y Bruselas. Por ello damos todo nuestro apoyo a la Conferencia Obrera de Emergencia que el 4 de junio tendrá lugar a iniciativa del Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos.

Carta de la Corriente O Trabalho del PT, sección brasileña de la IV Internacional – 13.05.16 (extractos)

¡Es la hora de la resistencia! ¡Fuera Temer!

“¡Volveremos!”, ¡Fuera Temer!

No hay salida adaptándose a esas instituciones podridas. La lucha será larga y difícil, pero es posible y es el único camino.

Es necesaria una Asamblea Constituyente Soberana que haga una reforma política del Estado de arriba abajo, abriendo el camino a las reformas populares nunca realizadas –agraria, tributaria, urbana, reestatizaciones, etc.–. Es lo que Dilma debe liderar, una vez devuelta al Palacio de Planalto

Y el primer paso para eso, ineludible, es expulsar al usurpador Temer del gobierno.

Ningún atajo o truco negociado con los partidos de la burguesía, como la “anticipación” o un “plebiscito” bajo un gobierno golpista, abrirá salida alguna positiva para el pueblo. Y no tenemos derecho a sentarnos a esperar a 2018, dejando al pueblo en el infierno del “puente para el futuro”.

Sólo hay un camino: la resistencia al golpe de los 180 días, en defensa de los derechos, Fuera Temer, ¡cuánto antes mejor!

Los primeros Comités contra el Golpe creados tienen que multiplicarse por todo el país, ahora en los barrios, en los centros de estudio y de trabajo, en el campo y en la ciudad. La batalla es día a día, todo el día.

El Frente Brasil Popular es para eso, para garantizar una agenda unitaria contra el golpe, no para otra cosa.

¡Lucha con nosotros!

La Corriente O Trabalho del PT se implicó en la lucha contra el golpe, como sección brasileña de la IV Internacional que, con los compañeros y compañeras del Acuerdo Internacional de los Trabajadores, en delegaciones a embajadas, actos y manifiestos, ayudó a construir un amplio frente mundial de rechazo al golpe en Brasil.

La Corriente O Trabalho del PT, con determinación, ayudó a levantar el primer acto de resistencia, el 13 de marzo de 2015. Desde entonces, ayudamos a dotar a la CUT y al PT de las banderas necesarias para la resistencia al ajuste y al golpe –especialmente junto con los compañeros y compañeras de los grupos del Diálogo y Acción Petista-. Ahora, con una determinación aún mayor, nos disponemos a ayudar a reunir las fuerzas para la batalla decisiva.

La Corriente O Trabalho del PT ofrece a los compañeros y compañeras, militantes, jóvenes y sindicalistas, una bandera sin manchas, e invita a todos a intervenir con nosotros.



Campaña de extensión y suscripciones a esta **Carta Semanal**

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeros y compañeras a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la *Carta Semanal*. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año, o más si os parece.

Puedes apuntarte para recibirla: - Enviando un correo electrónico a inforposi@gmail.com
- En nuestra Web: <http://cartas.posicuarta.org>

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal



Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
Teléfono: 91 522 23 56 - Fax: 91 521 72 01
<http://www.posicuarta.org>
Búscanos en Twitter: @posicuarta